

# Las Obligaciones Irrelevantes que nos hacen ser quienes somos.

Por Fernando Helguera

## Un asunto inflacionario

Esta semana leí un artículo sobre la inflación acelerada que se está dando no sólo en México, pero en el mundo. De economía poco entiendo y tengo vértigos al visualizarme estudiando la materia, aun así, no deja de intrigarme el que la inflación moderada sea sana para el crecimiento de los países. No sé qué clase de médico estudia esta rama de la salud, ni por qué consideró la fórmula  $\text{inflación(moderación)}=\text{salud}$ , por lo que me di a la tarea de investigar un poco el asunto.

Punto 1; la inflación depende de una demanda mayor a la oferta de productos, al ser ésta de un 2% impulsa el crecimiento económico, pues se produce más, pero el alza no es tal que el mercado no pueda absorberla. El crecimiento económico depende de la producción, que a su vez depende de materias primas que son obtenidas de la naturaleza. La economía sigue a una línea de crecimiento sin fin, basada en recursos finitos. ¿El ser humano es tan inteligente como se cree?

Punto 2; si el índice de inflación es mayor y llegamos a lo que se llama “inflación galopante”, ya la cosa no es tan sana (antes sí lo era según esto). Las empresas deberán utilizar recursos para optimizar sus portafolios de inversión, desviándolos de la producción. Menor producción necesita menos empleados, así hay menor consumo, y la producción baja por falta de demanda. Los gobiernos venden bonos para capitalizarse e invertir en infraestructura o producción agrícola, por ejemplo, generando empleos y estimulando una mayor demanda. Entonces los simples mortales nos sentimos muy bien de, ahora sí, poder comprar y comprar, con el objetivo de alcanzar una vida con mucho estilo, restando importancia a temas como la generosidad, la cultura, el conocimiento, la conexión con la naturaleza, la empatía, etc. ¿El ser humano es lo más evolucionado de la creación?

Punto 3; Si nadie confía en esos bonos y el país no puede traer dinero del extranjero, recurre a imprimir más dinero; billetes sin respaldo. Esto nos lleva a la “hiperinflación”; los precios suben 13,000% o más en un año. Lo que ganamos hoy, mañana no alcanza ni para las caguamas. La gente gasta todo su dinero antes de que pierda valor. El gobierno sube los intereses de los préstamos al consumo (tarjetas de crédito, hipotecas, etc.), frenando el deseo de gastar dinero, creando menor demanda y producción, y caída de empleos. ¿El humano es imagen y semejanza de algún dios?

Punto 4; Llegados a este punto sucede una combinación de alta inflación con estancamiento económico y falta de empleo: “la estanflación”. Un escenario desalentador. El gobierno tiene como salida bajar las tasas de impuestos para incentivar la inversión y dejar de encarecer la producción, y tener una moneda sana, basada en el PIB. ¿Gobierno que baja impuestos?

Punto 5; “la deflación” o inflación negativa. Según los mismos médicos de la salud financiera, esto es malo pues al haber más oferta que demanda, hay recesión económica. Es tan temible que los japoneses en sus huelgas no paran labores, trabajan turnos extra obligando a los empresarios a pagar más sueldos y tener sobreproducción. La empresa se descapitaliza rápidamente y se va a la quiebra dejando a los inversionistas sin dinero, no como en la huelga que acá conocemos.

Al final podemos ver que se dice saludable una economía que satisfaga la avaricia, las ansias de tener más, de consumir más y sentirnos mejores que el vecino. Como si el cáncer fuera saludable pues nos da placer fumar, comer basura, odiar, beber y drogarnos, consumir indiscriminadamente y sin responsabilidad por el origen de lo que consumimos, etc. Parece que una sociedad donde la moneda de cambio fuera el conocimiento, con dirigentes que no fueran economistas, y en la que no importe acumular bienes materiales, es demasiado primitiva para que, incluso, el Universo conspire en nuestro favor. Por lo pronto yo me voy al banco a sacar mi dinero y ponerlo debajo del... no, mejor ni digo donde, no vaya a ser la de malas que entre los lectores haya algún hacker de colchones (inflables por supuesto) y entonces sí estamos fregados.

+ + +

obviedadesignoradas@gmail.com